



Entrevista

Delsa Solorzano: el candidato de la oposición lo pone la oposición, no lo puede poner la dictadura.

En el marco del ciclo de entrevistas a activistas, referentes y líderes políticos de América Latina que impulsa Transparencia Electoral, el periodista argentino Osvaldo Bazán entrevistó a Delsa Solorzano, abogada con especialización en ciencias penales y criminológicas en el área de derechos humanos, diplomada en la materia en Alemania y en Colombia, y en gestión y gerencia pública en Washington. Es presidente del partido Encuentro Ciudadano, candidata de las elecciones primarias celebradas en octubre del año pasado y pieza fundamental de la Plataforma Unitaria de cara a las elecciones presidenciales que se realizarán el próximo 28 de julio en Venezuela.



Delsa Solorzano

Abogada con especialización en ciencias penales y criminológicas en el área de derechos humanos, diplomada en la materia en Alemania y en Colombia, y en gestión y gerencia pública en Washington. Es presidente del partido Encuentro Ciudadano, candidata de las elecciones primarias celebradas en octubre del año pasado y pieza fundamental de la Plataforma Unitaria de cara a las elecciones presidenciales que se realizarán el próximo 28 de julio en Venezuela.

Osvaldo Bazan: Delsa, ¿cómo es la situación en este momento? ¿La oposición tiene candidato en Venezuela?

Delsa Solorzano: no. Las fuerzas democráticas que estamos aliadas en una instancia de coordinación

política que se denomina Plataforma Unitaria Democrática, donde hacemos vida los diez partidos, los diez principales partidos de Venezuela. Hoy día más el partido de María Corina Machado, la candidata electa en primarias, tiene unos mecanismos, unas reglas de actuación, y tiene la principal posibilidad de postular a un candidato de oposición, en virtud de que, evidentemente, María Corina Machado es la candidata de la Plataforma Unitaria.

Lamentablemente, hasta este momento no ha sido posible, en primer término, inscribir la candidatura de María Corina, a pesar de que es inconstitucional y de

“Todos tenemos a nuestra familia afuera. Cada día nos quedamos más solos, créame que es muy doloroso. Y será peor si nosotros no logramos el cambio político por el que estamos luchando este año, y queremos hacerlo por las únicas vías que yo conozco, yo no conozco otra que la democrática y la electoral. Y sé que es un reto enfrentar a una dictadura militar y armada por las vías democráticas y constitucionales, pero es lo que tenemos. Si este año no se resuelve la situación en Venezuela, la emigración va a ser muchísimo mayor. Hay estudios que hablan de que inmediatamente, si se da el proceso del 28 de este mes, de este año, y no se produce el cambio político, inmediatamente un mínimo de 3 millones de venezolanos se iría de Venezuela. Que se suman a los 7 u 8 millones que ya están afuera y a los que se seguirán yendo, porque es que yo no sé si es posible imaginar, yo creo que no, si alguien no vive aquí no tiene cómo imaginar lo que es vivir con 5 dólares al mes, y además si lo pones en Twitter o en X o en Instagram, te llevan preso. Si usted puede imaginar vivir así, usted va a saber lo que se siente vivir en Venezuela.”

que el mundo entero se ha pronunciado al respecto, incluso ayer.

OB: ¿Cómo se pronunció?

DS: se pronunció el directorio de la Unión Interparlamentaria Mundial por unanimidad en contra de la inhabilitación injusta de María Corina. No fue posible inscribirla. Para sustituir a María Corina, en respeto a lo que es el espíritu de la primaria del 22 de octubre, todas las fuerzas democráticas juntas escogimos a una persona para que sustituyera a María Corina en la candidatura, que es la profesora Corina Lloris.

Tampoco se permitió la inscripción de la profesora Corina Lloris, sin explicación alguna. En Venezuela, el proceso de inscripción de los candidatos es vía digital, a través del sistema que genera la página web del ente rector electoral, que se llama Consejo Nacional Electoral. El sistema nunca fue abierto para las fuerzas democráticas y no se nos permitió inscribir candidatos.

OB: ¿La página no estaba disponible y es la única manera de inscribirse?

DS: sí. Es la única manera de inscribirse. Y no estaba disponible. Nunca estuvo disponible, lo cual nos hace a nosotros tener muchísimas dudas de cuáles fueron las razones por las cuales otros candidatos, que parece que sí cuentan con el beneplácito del gobierno de Maduro, sí pudieron inscribirse porque a la plataforma unitaria nunca se les permitió.

OB: o sea, otros candidatos que pudieron inscribirse a través de esa página, pero para ustedes esa página nunca estuvo habilitada.

DS: pero yo no sé si pudieron inscribirse a través de la página. No sé qué mecanismos utilizaron. Pero están inscriptos. Pero están inscriptos porque el sis-

tema del Consejo Nacional Electoral estaba cerrado. De ello hay evidencias, incluso videográficas. Nosotros intentamos durante cuatro días seguidos, 24 horas al día, las pasamos los 10 F de los partidos políticos instalados, de hecho, en mi oficina. Sin dormir prácticamente. Intentando ingresar al sistema y ello no fue posible. Y eso lo dejamos evidenciado en nuestras redes sociales. De hecho, en mi propia cuenta Twitter hay un video colgado que fue hecho en vivo a las 12 de la noche del día que cerraba el lapso, donde nos vemos todos nosotros intentando ingresar al sistema y el sistema siempre estuvo cerrado.

OB: a partir de eso, entonces, ¿cómo siguió la situación?

DS: a partir de ello, nosotros recibimos comunicación por parte del Consejo Nacional, el Consejo Nacional Electoral, que nunca se había comunicado con nosotros, para señalarnos que se iba a permitir inscribir a un candidato sustituto, en Venezuela se lo denomina tapa, mientras se encontrara a una persona que cumpliera con los requisitos. Tal vez es difícil entender esto en democracia, pero en dictadura, donde yo vivo, ese requisito, el primer requisito es que pase por la aprobación del régimen.

Ahora bien, eso implica que el candidato no lo seleccionamos nosotros. El acuerdo de Barbados señala claramente que cada parte selecciona a su candidato. Yo entiendo que en dictadura el régimen de alguna manera tiene que dar alguna aprobación para que abra el sistema y se pueda inscribir, pero una cosa es esa, una aprobación, incluso administrativa, y una cosa distinta es que sea el régimen quien escoja a nuestro candidato.

OB: ¿qué es lo que se ha hecho?

DS: se nos permitió inscribir un candidato. Un candidato sustituto, hasta que se encontrara a una persona que cumpliera con estos requisitos.

OB: perdón, para que quede claro, el candidato de la oposición tiene que reunir las condiciones que el oficialismo quiera.

DS: así parece. Pero de esa manera es muy difícil, porque el oficialismo solo va a querer a alguien que esté de acuerdo con el oficialismo. Así es. Y por ello, por ejemplo, yo que fui candidata en la primaria, pero que además respaldo con todas las fuerzas a Ma-

ría Corina Machado, que fue quien nos ganó en la primaria, porque esa es la expresión de la voluntad ciudadana en Venezuela. Si se propone mi nombre, yo estoy segura de que mi nombre tampoco cuenta con los requisitos que quiere el régimen.

OB: entonces, el régimen está eligiendo a sus opositores.

DS: y por ello, hoy la plataforma unitaria, con mucha firmeza, insiste en que el candidato de la oposición lo decide la oposición. No puede, bajo ningún respecto, ser elegido por nadie más que no seamos las fuerzas democráticas. Siendo que ya la candidata la eligió la Nación, la eligió Venezuela en un proceso de elecciones primarias, pero a ella tampoco le permiten competir.

OB: en este sentido, ¿hasta cuándo tienen tiempo para presentar un candidato que el oficialismo acepte?

DS: hay varios lapsos que están establecidos en el cronograma. Hay un lapso para sustituciones hasta el 20 de este mes, hasta el 20 de abril, que es un primer lapso de sustituciones. Y luego, desde el 20 de abril hasta el 18 de julio, hay otro lapso para sustituir, pero ya sin que aparezcan los cambios en la boleta electoral. Aparecería el nombre del candidato que está inscripto, aunque cuando usted, cuando vote por ese candidato, estaría votando por otra persona. O sea, hay tiempo. Hay tiempo para ello. El problema es que en este momento estamos prácticamente como en aquella época en la que Colombia había jueces sin rostro. Así estamos acá, con un candidato sin rostro.

OB: Ahora, todo indica que si solo el oficialismo va a elegir quiénes son los candidatos, la elección corre el riesgo de ser una farsa.

DS: Así es, pero la buena noticia es que nosotros no nos hemos rendido. Cuando nosotros evaluamos las elecciones, no nos hemos rendido. Y, por ejemplo, la situación de Venezuela a lo largo de este cuarto de siglo que tenemos enfrentando la dictadura y la diferencia, tal vez entre Venezuela y otras naciones que sufren situaciones similares a la nuestra, no con la gravedad de Venezuela, tengo que decirlo, pero sí similares en cuanto a autoritarismos, etcétera. ¿Por qué en otras naciones de repente no hay tanto conocimiento de lo que ocurre o lo que sea? Y la razón es sencilla, es porque la oposición se ha rendido o ha

sido exterminada. En Venezuela no nos rendimos. Nosotros hoy seguimos insistiendo. Y, además, estamos en un proceso donde hemos solicitado a la comunidad internacional, a los mediadores de Noruega, etcétera, que contribuyan a que sea posible que las fuerzas democráticas tengamos un candidato. Porque lo que está muy claro para nosotros, y eso no hay ninguna duda, es que queremos mantenernos y vamos a mantenernos dentro de la ruta electoral. Nosotros queremos votar. Para nosotros el voto no es solamente la posibilidad real de cambiar la situación política en el país. Es también un instrumento de lucha muy poderoso y muy potente que no estamos dispuestos a abandonar.

OB: ¿qué acceso tienen ustedes para contar esto en los medios de comunicación de Venezuela?

DS: ninguno. Yo, por lo menos, ninguno. Yo estoy absolutamente vetada en los medios de comunicación de Venezuela. Recientemente, me invitaron, por cierto, a un programa de televisión abierta y para ello pasaron más de una semana solicitando autorizaciones, etcétera, para que yo pudiera estar. Y tenía muchísimos años que no salía. Yo, por ejemplo, hace años, yo no sé cuántos, más de seis años, me parece, que yo no estoy en ninguna radio en Venezuela. En las pocas emisoras de radio del interior del país que me han entrevistado recientemente, que lo hicieron durante mi campaña, fueron cerradas las radios y fueron destituidos, fueron votados de su trabajo los periodistas. Yo estoy completamente vetada en la prensa nacional.

OB: ¿cómo consigues ser presidente de un partido? ¿Cómo se consigue armar un partido sin tener acceso a los medios de comunicación?

DS: los venezolanos nos ponemos retos todos los días que superamos, así como se consigue seguir viviendo en Venezuela, haciendo oposición en Venezuela, como yo la hago, de manera frontal y con mucha firmeza, viviendo en plena dictadura. Pero la respuesta va más allá de eso, no solamente un tema de voluntad, sino de que en Venezuela somos mayoría los que queremos el cambio. Y los venezolanos, a pesar de la dictadura, seguimos organizándonos en torno a los partidos políticos democráticos que podemos representar una opción de cambio.

Encuentro Ciudadano tiene solamente cinco años y medio de vida y hoy somos uno de los partidos políticos más grandes del país y con mayor fuerza. Y eso tiene una sola razón. La gente quiere el cambio y lo

expresa a través del liderazgo o de los espacios en los que cree.

OB: y en este sentido, los venezolanos, no aquellos que tienen mayor participación política, sino que el pueblo en general. ¿Tiene claro que esto es un problema? No es normal que esto no pasa en los demás países, que los demás países no es el oficialismo el que elige a los opositores.

DS: Sí, claro. Mira, nuestra nación, porque además ese es otro aspecto que caracteriza el éxito de mi partido, es recorrer el país constantemente. El año pasado yo recorrí Venezuela cuatro veces o cinco veces en un año, con todos los obstáculos del mundo, porque a nosotros no nos venden boletos de avión en todas las aerolíneas. Solamente algunas. Transitar entre un estado y otro implica pasar alcabalas, enfrentar a la policía política, etcétera, es decir, recorrer el país es muy difícil, sin embargo, lo hacemos.

OB: ¿cómo es el problema para pasar de un estado a otro dentro de Venezuela para usted?

DS: para mí difícil, tengo que enfrentar alcabalas entre un estado y otro, puedo encontrar, no sé, 30, 20 alcabalas de funcionarios de los distintos cuerpos de represión del Estado que nos impiden el paso. E ir de un estado a otro en mi país para mí implica sortear una cantidad de obstáculos impresionantes y, sin embargo, lo hacemos.

OB: ¿esto se basa en alguna imputación que el Estado le hace a usted o simplemente por ser usted?

DS: se basa en que yo me llamo Delsa Solorza, soy presidio de Encuentro Ciudadano y ser opositor en Venezuela ya es suficiente motivo para que te persigan.

OB: o sea, esto no está escrito en ningún lado, no es que usted está imputada de un delito, simplemente usted entrega y no la dejan pasar.

DS: así es, yo no estoy imputada de ningún delito, no estoy inhabilitada, contra mí se supone que no hay ninguna medida legal, por llamarlo de alguna manera, si es que se puede decir legal, pero puede que en Venezuela no haya estado derecho. Pero el tema es que levantar la urgencia en el país es casi que un crimen, eres un traidor a la patria y colocan todos los obstáculos para que el liderazgo político que se mantiene en la calle pueda transitar libremente. Sin em-

bargo, igualmente lo hacemos y cuando tú conoces a la Venezuela profunda como la conozco yo, que la conozco de punta a punta, esa Venezuela maravillosa que me impulsa a luchar todos los días, sabes que a pesar de que en Venezuela no hay energía eléctrica, nosotros vivimos sin luz, ocho horas diarias, no sé, tres días a la semana, hay estados en el país que tienen ocho años sin luz, por ejemplo. No tenemos luz. No tenemos agua, no hay transporte público, el salario mínimo, no sé, es entre cinco dólares al mes y cincuenta dólares al mes, es lo que gana la mayoría de la población.

Esa población busca la forma y no hay acceso a los medios. Igualmente, la población busca la manera de informarse y sabe perfectamente que el único responsable de la crisis que hay en Venezuela es Nicolás Maduro y sus cómplices.

OB: en este sentido, las leyes contra el odio y la ley contra el fascismo, ¿cómo están funcionando? ¿De qué se tratan?

DS: a ver, la ley contra el odio, de hecho, hay un dirigente de mi partido de Encuentro Ciudadano que se llama Nelson Piñero, que está preso en el SEBIN, en la Policía Política de Régimen en el estado de Carabobo, en Nahuatl. Nelson está preso por escribir en sus redes sociales imputado por un delito de la ley contra el odio. Cuando se lee la acusación fiscal contra Nelson, dice poco más o menos que a través de una serie de redes sociales, que es lo que ellos denominan patrullaje digital, eso no es más que la revisión constante de las redes sociales de los opositores. Se determinó que Nelson había ofendido a cualquier funcionario del régimen. Maduro le dijo que se dio cualquier cosa. O sea, usted le dice ineficiente a cualquier funcionario del régimen y eso es suficiente para la aplicación de la ley contra el odio y para que esté en prisión.

Hace tres días fue detenida una familia. ¿Qué pasó? Completa. Papá, mamá, abuelos en el estado Mérida, un Estado en los Andes venezolanos, por haber denunciado hechos de corrupción contra el gobernador de ese Estado, que evidentemente es oficialista. Así funciona la ley contra el odio en Venezuela. Son leyes de persecución que limitan absolutamente la libertad de expresión y que pretenden mantener a Venezuela en absoluto silencio.

OB: ¿cómo se expresa la población?

DS: se quiere expresar votando el 28 de julio. La oposición está unida. No hay riesgo de que se desuna.

Hay diferencias y yo no puedo decir que no las hay. De hecho, incluso en la plataforma unitaria hay un candidato y una persona que sí se pudo inscribir. No es candidato de la plataforma. No es candidato de las fuerzas. No es candidato de la plataforma como alianza, es candidato de su partido en este momento. Y nuestra meta en este momento es que estemos juntos en esto. Ese candidato de hecho ha puesto a la orden de la unidad la tarjeta de su partido y su propia candidatura. Una vez que nosotros logremos, pues ojalá que así sea, inscribir un candidato de unidad.

OB: Ese candidato de unidad, ¿de dónde saldría?

DS: Es muy complicada esa respuesta porque el primer término, lo importante es que sea seleccionado por nosotros. Ya nosotros escogimos a una candidata que no se pudo inscribir, que es mi candidata, María Corina Machado. Y no pudo. María Corina, junto a las fuerzas democráticas, junto a los partidos de la plataforma, escogimos a otra persona, que es la profesora Corina Lloris, a la cual tampoco le han permitido inscribirse. Corina Lloris está allí, pero también hay otros honorables venezolanos que yo estoy segura de que estarían dispuestos a asumir este reto, pero también este riesgo.

Porque hacer política en oposición en Venezuela es un riesgo constante a la vida y a la libertad. Hay muchísimos venezolanos que yo estoy segura de que, seleccionados conforme a las reglas de la plataforma unitaria, tienen mecanismos claros de funcionamiento, tienen un reglamento de votación, y repito, el candidato de la oposición lo pone la oposición, no lo puede poner la dictadura. Conforme a ello, escogemos a nuestro candidato.

OB: en la vida cotidiana venezolana, usted me decía lo poco que cobran, entre 5 y 50 dólares, lo difícil que es vivir sin electricidad y sin agua. ¿Cómo se alimenta la población?

DS: la población está sometida a esclavitud. Los índices de inseguridad alimentaria en Venezuela son altísimos, los niveles de pobreza en el país son cada vez más alarmantes. Entonces esa situación económica, que ha sido además producida y provocada por el régimen que ha estado en el poder durante un cuarto de siglo a depender de una cosa que se llama bolsa del CLAP, es una cajita con alimentos que llega cada mes cada dos meses a algunos hogares no a todos porque es requisito indispensable que esté inscripto en el partido de gobierno. No es

un beneficio social, sino que es un instrumento de politización, pero llega cada tanto tiempo a algunas casas y contiene un paquete de pasta un paquete de algún grano o frijol algo de margarina una cosa que es como un preparado de leche, no es leche, sino como un preparado de leche y dos o tres productos más.

La verdad es que la población en Venezuela tiene hambre aún hoy. Para aquellos que dicen que Venezuela se arregló, evidentemente no conocen el estado de situación. El 85% de la población, la que no vive en el medio de la burbuja que se ha generado en el país para aquellos que están vinculados al régimen, viven en la miseria. Como sobre esta elite recaen órdenes de captura internacionales fuera de Venezuela no pueden salir del país y han creado para ellos, sobre todo en Caracas, la ciudad capital, un pequeño oasis de restaurantes, tiendas de lujo, alrededor de las cuales gira la más aterradora pobreza.

OB: para que me quede claro, cada mes o cada dos meses les llega solo a partidarios del régimen que se anotan, como tales, una caja que tiene muy pocos productos alimenticios.

DS: si es así, hay gente que no es partidaria del régimen, pero que se ve obligada a sacar esta cosa, que ellos llaman carnet de la patria, como si la patria se llevara en un carnet, que es una afiliación al partido de gobierno. Si usted no saca ese carnet de la patria, usted no tiene ni siquiera derecho, por ejemplo, a gasolina subsidiada, y en Venezuela la gasolina es muy cara. Entonces, para tener acceso a gasolina más económica, cuando hay, porque hay muchos estados del país donde usted puede pasar cuatro días, por ejemplo, haciendo las filas para cargar el tanque de gasolina. Si usted se suscribe al carnet de la patria tiene derecho a tener acceso, cuando hay gasolina, a la gasolina, y cuando llega a la bolsa del CLAP, debería llegarle la bolsa del CLAP. La que ellos pagan, por cierto, no es gratis, es pagada.

OB: ¿la emigración sigue siendo un problema? ¿Se sigue yendo gente de Venezuela?

DS: todos los días. Yo creo que no existe hoy día un venezolano que viva en Venezuela que no tenga la familia afuera. Todos tenemos a nuestra familia afuera. Todos, todos. Cada día nos quedamos más solos, créame que es muy doloroso. Y será peor si nosotros no logramos el cambio político por el que estamos luchando este año, y queremos hacerlo por

las únicas vías que yo conozco, yo no conozco otra que la democrática y la electoral. Y sé que es un reto enfrentar a una dictadura militar y armada por las vías democráticas y constitucionales, pero es lo que tenemos. Si este año no se resuelve la situación en Venezuela, la emigración va a ser muchísimo mayor. Hay estudios que hablan de que inmediatamente, si se da el proceso del 28 de este mes, de este año, y no se produce el cambio político, inmediatamente un mínimo de 3 millones de venezolanos se iría de Venezuela. Que se suman a los 7 u 8 millones que ya están afuera y a los que se seguirán yendo, porque es que yo no sé si es posible imaginar, yo creo que no, si alguien no vive aquí no tiene cómo imaginar lo que es vivir con 5 dólares al mes, y además si lo pones en Twitter o en X o en Instagram, te llevan preso. Si usted puede imaginar vivir así, usted va a saber lo que se siente vivir en Venezuela.

OB: los venezolanos que están fuera de Venezuela, ¿están teniendo obstáculos para poder anotarse para votar, verdad?

DS: sí, todos los obstáculos porque el principal enemigo del régimen es la expresión ciudadana. Y van a hacer todo lo que esté al alcance, los del régimen, para que la gente no se exprese. 8 millones de venezolanos afuera, muchísimos de ellos con posibilidad legal de votar, pero obviamente tienen que cambiarse para poder cambiar su dirección, para poder ejercer su derecho al voto. Y el régimen lo está impidiendo en gran parte del mundo.

OB: ¿hay algo que ustedes puedan hacer al respecto?

DS: seguir levantando la voz. Cuando no hay ningún tipo de instituciones, todas están absolutamente secuestradas, a nosotros no nos queda más que nuestra voz. El reto es que no la callen nunca. Y llegar a la comunidad internacional, y cuando yo me refiero a la comunidad internacional, yo no hablo de los gobiernos, yo me refiero a los medios de comunicación social, como este, a la gente, a la prensa, a aquellos que nos ayuden a multiplicar nuestra voz. Multiplicar nuestra voz y denunciar ante los organismos de protección de derechos. Es lo único que podemos hacer. Esa es la verdad.

OB: Delsa, finalmente, para ir terminando, ¿qué le pide usted a la comunidad internacional?

DS: que entiendan que las dictaduras no tienen límite. Que uno no puede mirar a un lado cuando sabe que hay una Nación a la cual están oprimiendo. Yo tengo 25 años denunciando que en Venezuela se

violan derechos humanos. Y en algún momento me miraban como si este fuera un problema ideológico. Y me decían: “Esa es la derecha que no quiere que la izquierda gobierne”. Las dictaduras no tienen ideología. No importa, sí, que Maduro sea de izquierda y yo soy de centro-derecha. Esa es la verdad, pero es que ese no es el problema. El problema es que en Venezuela hay una dictadura criminal que asesina a gente. El problema es que en Venezuela hay más de 300 prisioneros políticos. El problema es que en Venezuela hay una candidata que ganó lo que los argentinos llaman PASO, que nosotros llamamos primaria, y al régimen no le da la gana de que se inscriba. El problema es que en Venezuela el régimen quiere elegir al candidato de la oposición. O sea, póngase en el lugar del otro por un instante. Imagínese que, qué sé yo, que en Colombia el candidato del Partido Conservador fuera elegido por el partido de gobierno. Imagínese que en Argentina el candidato del PRO hubiera sido elegido por el justicialismo. Eso no es posible de entender. Y eso es lo que pretenden hacer en mi país.

“Las dictaduras no tienen ideología. No importa, sí, que Maduro sea de izquierda y yo soy de centro-derecha. Esa es la verdad, pero es que ese no es el problema. El problema es que en Venezuela hay una dictadura criminal que asesina a gente. El problema es que en Venezuela hay más de 300 prisioneros políticos. El problema es que en Venezuela hay una candidata que ganó lo que los argentinos llaman PASO, que nosotros llamamos primaria, y al régimen no le da la gana de que se inscriba. El problema es que en Venezuela el régimen quiere elegir al candidato de la oposición.”

